BLOQUEO CONTRA IRAQ. ¿ASESINATO EN PRIMER GRADO U HOMICIDIO NO PREMEDITADO?

Delegación malagueña a Iraq*

Esta pregunta se la hacía Denis J. Halliday, coordinador humanitario de Naciones Unidas (NNUU) para Iraq, durante los años 1.997-98. El 29 de Noviembre de 2001, escribía un artículo en The Guardian, junto al también coordinador humanitario de NNUU para Iraq, Hans Von Sponeck durante los años 1998-2000, en el que entre otras cosas aseveraban lo siguiente:

- Todos los meses están muriendo entre 5000 y 6000 niños iraquíes, muertes producidas por el agua contaminada, por la falta de medicinas y por la malnutrición. El responsable de esta tragedia no es el gobierno de Bagdad sino los gobiernos británicos y norteamericanos, que no conceden permisos para que los iraquíes puedan comprar el equipo y material suficiente para hacer frente a la situación.
- El Reino Unido y EE.UU., como miembros permanentes del consejo de Seguridad de NN.UU., saben perfectamente bien que el embargo hacia Iraq incumple los convenios de Derechos Humanos de NN.UU., las Convenciones de Ginebra y de La Haya, y otras disposiciones del derecho internacional.
- Tras su victoria en la Guerra del Golfo de 1991, ambos gobiernos se han negado a que el Consejo de Seguridad de NN.UU. cumpla con su obligación de evaluar el impacto de la política de sanciones sobre la población civil. Lo sabemos por experiencia, porque ambos gobiernos intentaron evitar de manera continuada que informásemos al Consejo de Seguridad sobre este tema.
- Los servicios de inteligencia norteamericanos y británicos saben muy bien que Iraq es un país cualitativamente desarmado; el anterior Secretario de Defensa, William Powell, le comentó al Presidente Bush en Enero de 2001, que "Iraq ya no constituye una amenaza militar para sus vecinos".

Este es el testimonio de dos personas que, nombradas por NN.UU. como coordinadores humanitarios, han estado viviendo en vivo y en directo los efectos del bloqueo. Ambos dimitieron de sus puestos en protesta por la política impuesta al Consejo de Seguridad por EE.UU. e Inglaterra. No son un caso aislado. La que fue directora del Programa Mundial de Alimentos en Iraq, desde Enero de 1999 hasta Marzo del 2000, Jutta Burghardt dimitió de su cargo para protestar contra la prolongación de las sanciones hacia Iraq, acordadas por el Consejo de Seguridad en Diciembre de 1999. Esta persona que, después de su dimisión, se reincorporó a su puesto de funcionaria del Ministerio federal alemán de Cooperación Económica, escribió un artículo en el que manifestaba que "Las sanciones contra Iraq son las más severas y prolongadas jamás impuestas a un pueblo en toda la historia. Por añadidura, el embargo comercial establecido de acuerdo con la resolución del Consejo de Seguridad 661, se ve acompañada de agresiones militares permanentes, unilateralmente desarrolladas."

* Inma Peláez, Partido Comunista de Andalucía. José Antonio Martín, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, Pepi García y Manolo García de la Federación de CCOO de Comercio y Hostelería.

Desde el 2 al 12 de Enero del 2002, 96 personas del todo el Estado Español y de distintas organizaciones sociales y políticas hemos visitado Iraq, dentro de la campaña contra el Bloqueo y contra la guerra. En ese amplio colectivo íbamos una delegación malagueña de 4 personas, representantes del CSCA (Comité de Solidaridad con la causa árabe) del PCA (Partido Comunista de Andalucía) y de CCOO. El objetivo del viaje era de solidaridad, contra las amenazas del Presidente Bush de emprender un ataque masivo contra Iraq, y de conocer de cerca los efectos negativos que está produciendo el bloqueo económico sobre la población civil Iraquí. En Iraq nos hemos entrevistado con representantes del Gobierno, de la Administración, del Partido Socialista Árabe, de la Iglesia católica, de la Federación de Sindicatos, de la Federación de Mujeres, de NNUU en Bagdad, con trabajadores y trabajadoras de la Sanidad y de la Enseñanza, con representantes de organizaciones vecinales, y hemos tenido absoluta libertad para callejear por Bagdad, y hablar con sus ciudadanos y ciudadanas, mayormente iraquíes, pero también jordanos, palestinos, sirios, sudaneses..., ya que Bagdad es una ciudad multirracial y diversa. Lo que hemos visto y conocido es peor de lo que nos imaginábamos.

¿Cómo funciona el embargo? Desde la guerra de 1.990, el Consejo de Seguridad de NN.UU. impuso un bloqueo total a Iraq, el cual no podía prácticamente ni comprar ni vender nada a terceros países, excepto una cantidad de petróleo, determinada y controlada, a Jordania, (y esto como favor específico de EEUU a Jordania que se abastece tradicionalmente del petróleo Iraquí). Este bloqueo tiene cobertura militar. Por mar, el único puerto de Iraq, el de Basora, al que se tiene acceso por el Golfo Pérsico, está controlado por la flota de EE.UU. Por aire, el Gobierno Iraquí tiene vetado el acceso a su propio espacio aéreo, controlado por EEUU y Reino Unido, y por tierra, las fronteras con Arabia, Jordania, Siria, Turquía e Irán, son lo suficientemente difíciles, desde el punto geográfico y político, como para que pueda efectivamente ser controlado cualquier transporte importante de mercancías. Las condiciones para el levantamiento del embargo eran tres: El reconocimiento de Kuwait como país independiente y el nuevo trazado de fronteras que amplía su territorio, el pago de la deuda de guerra, es decir, de todos los gastos ocasionados por la guerra a terceros países (Israel, Kuwait, EEUU e Inglaterra principalmente), y finalmente el desarme total de Iraq. Todas estas condiciones fueron aceptadas por el Gobierno de Iraq. Sin embargo el Bloqueo se ha mantenido a instancia de EEUU y Reino Unido con el argumento de que Iraq seguía fabricando, de manera secreta, armas de destrucción masiva. El Gobierno de Iraq aceptó que distintas Comisiones de verificación de desarme inspeccionaran cualquier instalación en territorio Iraquí, sospechosa de poder fabricar armamento. Permitió que se destruyeran fábricas e instalaciones de productos civiles que la Comisión consideraba de posible doble uso (por ejemplo, cualquier fábrica de química que produzca abonos para el campo podía convertirse en productora de ántrax, con lo cual había que inutilizarla como peligro potencial), y no solamente se destruyeron los medios materiales que teóricamente podían producir armas, sino también cualquier medio de conocimiento que permitiera el acceso teórico a su producción. Así, las Comisiones de Desarme revisaron las Universidades palmo a palmo y destruyeron, quemaron,(como la Santa Inquisición, como los nazis) todos los libros que consideraron peligrosos.

En 1.997, ante la evidencia internacional de que el desarme era total y ante el elevado número de víctimas civiles producidas por el embargo, el Consejo de Seguridad aprobó el programa petróleo por alimentos, que se ha venido prorrogando de semestre en semestre. El programa consiste en que Iraq puede vender petróleo a cualquier comprador mundial, pero no puede cobrar directamente, sino que el dinero de la venta va a parar a una cuenta controlada por el Consejo de Seguridad de un Banco de Nueva

York. ¿Cómo se gasta este dinero? Las cuentas verificadas por el propio Kofi Annan, Secretario General de la ONU, son las siguientes: Durante los años 97, 98 y 99 se ha ingresado en la cuenta de NNUU la cantidad de 18.141 millones de dólares por la venta de petróleo. De esta cantidad se han destinado 9.200 millones para que el Gobierno Iraquí pudiera comprar productos en el mercado internacional, necesarios para cubrir las necesidades básicas del pueblo. Sin embargo, cada partida de productos solicitada por el Gobierno de Iraq es analizada por el Consejo de Seguridad, que decide si autoriza o no la compra. De esta manera, de los 9.200 millones de dólares solamente se han podido gastar 5.450 millones de dólares porque el Consejo de Seguridad (siempre a instancia de EE.UU. y Reino Unido) ha desestimado multitud de compras por considerarlas de posible doble uso civil y militar. Estos productos son de lo más variados e imprescindibles. No se puede comprar motores y maquinarias para reparar los pozos petrolíferos dañados por la guerra, con lo cual la producción de petróleo está al 50% de su capacidad. No se puede importar material para reparar las redes de distribución de energía eléctrica destruida durante la guerra, con lo cual se impide multitud de actividades productivas que necesariamente requieren energía eléctrica. No se autoriza la compra de cloro para potabilizar el agua, ni material de repuesto de las plantas depuradoras para que no se puedan producir armas químicas. El mismo argumento se utiliza para multitud de medicamentos (hasta las jeringuillas son consideradas instrumentos de posible uso militar). No se pueden comprar tuberías para la red de saneamiento, no se puede comprar ningún tipo de material informático, no se puede tener acceso a ningún tipo de libros o revistas científicas especializadas, y no se puede comprar papel (en Iraq no hay periódicos) para que el régimen no lo utilice como "armamento" propagandístico. El resto del dinero se administra de la manera siguiente: 5.400 millones de dólares se los queda el Gobierno de EE.UU. en concepto de pago de las indemnizaciones de guerra, 2.300 millones van destinados a cubrir las necesidades de las tres provincias kurdas del norte que están bajo jurisdicción de la ONU, 635 millones de dólares se destinan al pago de los gastos administrativos de la ONU para las comisiones de desarme y de control humanitario que operan en Iraq, finalmente algo más de 600 millones se pagan al gobierno de Turquía por el uso del gaseoducto por donde sale el petróleo para su venta.

¿Cuáles son los efectos del bloqueo? Algunas de las estadísticas del año 99 con respecto al 90 (teniendo en cuenta que desde el 82 hasta el 89 Iraq estuvo en guerra con Irán) son las siguientes: la esperanza de vida ha pasado de 66 a 57 años. La mortalidad infantil se ha multiplicado por tres. La mortalidad materna por parto se ha multiplicado por tres. La malnutrición infantil se ha multiplicado por seis. El bajo peso al nacer se ha multiplicado por seis. El acceso al agua potable ha pasado del 90% de la población al 50%. Han aparecido miles de casos de enfermedad de cólera, antes inexistentes. Los casos de enfermedades de tuberculosis se han multiplicado por siete, y los de hepatitis vírica por dieciocho. También se han disparado, sobre todo en las zonas más castigadas por los bombardeos como la provincia de Basora, los casos de nacimientos de niños y niñas con malformaciones genéticas y el crecimiento de cuadros de enfermedades cancerígenas entre la población, debido a la contaminación de uranio empobrecido utilizado en el armamento militar estadounidense. La dieta alimentaria ha pasado de una media de 3.500 calorías a una media de 2000. El PIB de 3.508 dólares per capita a 725. Estas cifras se traducen en la muerte mensual de entre 5000 y 6000 niños iraquíes, y este genocidio es cínicamente reconocido por el gobierno de EE.UU. como una necesidad del orden internacional. Así, en una entrevista para la CBS, de Madeleine Albright, ministra de Asuntos Exteriores y representante en el Consejo de Seguridad de EEUU, ante la pregunta de si valía la pena pagar el precio de la muerte de 500.000

niños iraquíes, contestaba: “Fue una elección difícil, pero sí valió la pena pagar ese precio.”

El objetivo de EE.UU., en contra de cualquier derecho internacional, es obligar al pueblo iraquí a aceptar un gobierno títere, que ponga bajo su control al segundo productor mundial de petróleo. Y ésta es la principal derrota de EEUU a pesar de su superioridad militar. El pueblo Iraquí, considera culpable de la muerte, de la destrucción y de los sufrimientos del que es objeto al Gobierno de EE.UU., y no sólo no cuestiona, sino que ha reforzado su apoyo al Gobierno del Partido Socialista Árabe, y a su Presidente Sadam Hussein. Por otro lado, el embargo está, cada vez, siendo más cuestionado por otros miembros del Consejo de Seguridad como Rusia, China y Francia, o ha dejado de ser respetado por países como Siria que, desafiando el mandato del Consejo de Seguridad, ha firmado recientemente un tratado de libre comercio con Iraq. Ante la posibilidad de un desmoronamiento del Bloqueo, el Gobierno de EE.UU. está considerando la posibilidad de volver a intervenir militarmente de manera masiva en Iraq, con la excusa de la lucha internacional contra los gobiernos que apoyan el terrorismo. Se trataría, así, de conseguir por la fuerza de las armas, lo que no han conseguido con los cerca de 12 años de Bloqueo: el derrocamiento del Gobierno y la imposición de otro sumiso a sus intereses. Pero esto no le va a ser fácil. Primero, por la oposición de países “socios” de EE.UU. como Francia, Rusia y China, además del conjunto de países árabes. Segundo, por la oposición del movimiento popular a nivel mundial, cada vez más movilizado contra la cruzada imperialista emprendida por el Gobierno de Bush. Tercero, por la propia resistencia del pueblo Iraquí, al que escuchamos cantar en las calles de uno de los barrios populares más castigados por los bombardeos de EE.UU.: “Aquí nacimos, aquí viviremos, aquí moriremos, y contra el Imperialismo lucharemos”.

Málaga, Febrero de 2002

Cronología Iraq (1918-1980)	
27 de agosto de 1921	Gran Bretaña instaura un régimen monárquico en Iraq bajo mandato de la Liga de Naciones. Faisal, hijo del sherif Hussein de La Meca y protagonista de la Gran Revuelta árabe contra el Imperio Otomano, es coronado rey.
10 de octubre de 1922	Firma del Tratado Anglo-Iraquí que regula la intervención británica en Iraq.
3 de octubre de 1932	El Estado independiente de Iraq es admitido en la Liga de Naciones.
Abril de 1941	Un gobierno pro-alemán proclama un gobierno de emergencia nacional. Fuerzas británicas se enfrentan al ejército iraquí e instalan un gobierno pro-británico en el país.
24 de julio de 1943	El Movimiento Ba'ath (lit. Renacimiento) emite su primera declaración programática desde Damasco. Las ideas ba'thistas comienzan a llegar a Iraq de la mano de maestros y profesores sirios.
1956	Gamal Abd al-Nasser nacionaliza el Canal de Suez. Comienza el ataque tripartito anglo-franco-israelí contra Egipto.
14 de julio de 1958	Una organización secreta compuesta por oficiales del ejército iraquí derroca al régimen monárquico. Abd El-Karim Qassem, ejecutor del golpe, se convierte en Primer Ministro y Comandante en Jefe del Ejército.
24 de julio de 1958	Michel Aflaq, fundador del Partido Ba'th, llega a Bagdad y pide que Iraq se una a la recién creada República Árabe Unida compuesta por Egipto y Siria. Mientras, se suceden los enfrentamientos entre pan-arabistas, nacionalistas y comunistas iraquíes, todos ellos opuestos al régimen.
8 de febrero de 1963	Golpe de Estado contra el General Qassem. Primer gobierno del Ba'th bajo la presidencia de Abd al-Salam Aref. El nuevo régimen se aproxima al Egipto de Nasser.
14 de julio de 1964	Se promulgan las primeras leyes de nacionalización de la economía en un intento de aproximación hacia el socialismo árabe y la política de Nasser.
Junio de 1967	La denominada Guerra de los Seis Días acaba con la derrota del mundo árabe frente a Israel. Comienza una nueva fase de descrédito de las ideologías pan-arabistas y de los regímenes militares en todo el mundo árabe. Israel ocupa Jerusalén, Gaza, Cisjordania, los Altos del Golán, y el Sinaí egipcio.
30 de julio de 1968	El Ba'th ejecuta un nuevo golpe de Estado. Se instaura un Consejo Supremo a cuyo frente se instala Ahmad Hasan aI-Bakr como nuevo presidente. Saddam Hussein, ayudante del secretario general del Partido Árabe Socialista Ba'th, queda encargado de la seguridad interna.
Abril de 1972	Se anuncia la firma de un Tratado de Amistad Soviético-Iraquí. En mayo, el PCI entra a formar parte del gobierno por vez primera. En junio, la Compañía Petrolífera de Iraq es nacionalizada.
Junio de 1979	Saddam Hussein, nuevo presidente de Iraq.
22 de septiembre de 1980	Comienza la guerra Irán-lraq. Oficialmente, Iraq rechaza los acuerdos del tratado de Argel de 1975 con Irán. El alto el fuego no se firmará hasta el 20 de agosto de 1988. Con más de un millón de muertos, ha sido la guerra convencional más larga del siglo.